





## Agenda / Libros

con caras distintas de las de sus actores, pero usted describe a los suyos como trasantos más fornidos, más guapos y más jóvenes que sus equivalentes audiovisuales. ¿Es capaz de abstraerse?

—Lo que yo hago siempre es volver a las descripciones originales de los libros, algo muy difícil, pero necesario. Si quieres permanecer fiel al universo de ficción que has creado, no puedes renunciar a esas claves. [En las películas] salen fiestas sexuales o delitos, pero muchos de los personajes no tienen nada que ver con eso. A veces se elige a actores que son muy distintos porque hay que trabajar con lo que encuentras en Gran Bretaña, y eso influye.

—Durante 15 años los periodistas le preguntaron si se rodaría la secuela de *Trainspotting*. ¿Sintieron Boyle y usted la presión de hacerla?

—Bueno, creo que llegamos al punto en el que nos pareció que habíamos rehuído la película durante demasiado tiempo. Circularon varias versiones de guion, pero no encontrábamos el momento para juntarnos. Y creo que nos daba miedo hacerla, pero luego nos dio más miedo no hacerla.

—Seguramente *Trainspotting 2* no era la película que esperaban los fans, tan despedada de *Porno*.

—Tampoco es la que esperábamos nosotros; pero nos salió así. [El guionista] **John [Hodges]**, [el productor] **Andrew [MacDonald]**, [el director] **Danny [Boyle]**



## “Quizá ‘Trainspotting 2’ no resulte tan emocionante y excitante como la primera parte, pero es una cinta más reflexiva”

y yo alquilamos una casa en la que estuvimos viviendo, tratando de averiguar cómo la íbamos a abordar y pensábamos: “¿Cómo podemos hacer esto para que sea relevante en la actualidad?”. Porque todavía son tíos más o menos jóvenes. ¿Cómo podemos actualizar su historia? ¿En qué trabajan? ¿Cómo hacemos que vuelvan a reunirse? Fue interesante por-

que decidimos que no podían dedicarse a drogarse un montón y a hacer el ridículo. La película tenía que resultar más triste en muchos sentidos, más contemplativa, con mayor vulnerabilidad, reflejando lo que le pasa a la gente cuando llega a esa edad. La primera parte es como si abrieras una botella de vino tinto barato y te la fueras bebiendo a grandes tragos; la segunda, un vino caro que dejas que repose en las copas, así que creo que hay un contraste interesante entre las dos, pero siguen estando muy relacionadas entre sí. Quizá *T2* no resulte tan emocionante y excitante como la primera, pero es una cinta más reflexiva.



ELIGE LA VIDA

*Aquel himno noventero de protesta*

“Elige la vida. Elige un empleo. Elige una carrera. Elige una familia. Elige un televisor grande que te cagas. Elige lavadoras, coches, equipos de compact disc y abrelatas eléctricos...” comenzaba recitando la voz en off de la adaptación al cine de *Trainspotting*... solo para contradecirse en el último verso del monólogo. Una antioda al neoliberalismo que anticipó años antes *American Psycho* y refrendaría *El club de la lucha* poco después. “Las novelas representativas de esa época [los noventa] hablan de la pérdida del trabajo remunerado, de la transición de una sociedad industrial en la que nos pagan por trabajar a otra en la que todo se ha transformado, en la que los recursos los domina una pequeña élite, donde el grueso está concentrado en manos de unas pocas personas con poder empresarial y político”, se queja **Irvine Welsh**.

**H**ay pocos personajes edficantes en sus novelas. ¿Siente que eso pueda tener peso en la audiencia? ¿A veces tiene miedo de ser una mala influencia para los lectores?

—Mi proceso creativo es como el de quien se inventa un zoo, donde ves a los osos dando vueltas, volviéndose locos. Y los creadores hacemos eso con los seres humanos. Desde que tenemos *smartphones*, te das cuenta de la depresión y los suicidios fruto de su uso. Todo el tema del neoliberalismo influye mucho en la salud mental. ❁

DAVID HEDGES (WELSH)